

JUNGLA DE CONCRETO

VOL.
19

\$20

www.mivalector.com

COMPRAS, AYUDAS Y EMPLEAS

¡DE LA CALLE

MV

LA ESQUINA DE
MI VALEDOR

PARA EL MUNDO!



JUNGLA DE CONCRETO

ANIMALARIO GEBOTÁNICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



COMPRAS, AYUDAS Y EMPLEAS

Al adquirir esta revista le estás dando empleo a una persona que vive en situación de calle o exclusión social, que desea mejorar su calidad de vida.



Los valedores compran cada ejemplar a \$5 y lo venden a \$20, obteniendo así un ingreso constante y legítimo. Participan de forma activa en la generación del contenido de cada número y se capacitan continuamente para desarrollarse como microempresarios.

Manifiesto Mi Valedor

Somos un tejido vivo, bajo el concepto de ciudad. Creemos en la inclusión. Creemos en el trabajo colectivo. No seguimos el modelo asistencialista. Creemos en una solución a largo plazo que trabaje el problema desde la raíz. Somos una herramienta de sobrevivencia; para ellos y para nosotras mismas.

Nos asombran las pequeñas cosas. Detestamos esos ángulos estúpidos que nos dividen. No es cuestión de levantar al otro, es cuestión de levantarnos juntos. Comprendemos que ayudar es ayudarnos.

La ciudad se encharca, y no queremos hundirnos entre tanta vida que demanda reconocimiento y sentido, ser escuchada y tocada. Ya no queremos encontrar culpables, queremos soluciones. Somos el problema y la solución.



INSP PRESENTA:

Ocas / Sao Paulo y Río de Janeiro, Brasil

Ocas es una publicación bimestral que tiene un tiraje de 7,000 copias y su contenido se enfoca en la cultura, ya que los vendedores trabajan frente a cines, museos y librerías. De igual forma promueven historias que hablan sobre problemáticas sociales, invitando al lector a reflexionar sobre las mismas.

Si bien la mayoría de los vendedores viven en refugios y no tienen hogar, también atienden a ex convictos, madres solteras y personas con problemas de salud mental.

Además, Ocas ofrece a sus vendedores sesiones semanales de psicoterapia y talleres ocasionales de escritura, arte, fotografía, computación o teatro. Ocas se encuentra en crisis, pero mantiene la mente positiva para alcanzar un mejor futuro.

www.ocas.org.br

revistaocas

revistaocas

Perteneceemos a la Red Internacional de Periódicos y Revistas Callejeras, presente en 35 países y 114 ciudades del mundo.



MI VALEDOR:

DIRECCIÓN Y EDICIÓN

María Portilla

COORDINACIÓN DE FOTOGRAFÍA Y GESTIÓN SOCIAL

Delphine Tomes

COORDINACIÓN DE TEXTOS, COMUNICACIÓN Y VENTAS

Paula García

DISEÑO EDITORIAL

Jorge Garnica

CORRECCIÓN DE ESTILO

Última Sílabla Comunicación

ASESORÍA LEGAL

Bissu Abogados

VALEDORES EDITORIALES

Christian Cañibe

Héctor Montes de Oca

Elena García

Luis Errasti

Jorge Pedro Uribe

Miguel Escamilla

Paula Laverde

COLABORADORES

Andrés Vargas "Ruzo"

Ana Portilla

Antonio Calera-Grobet

Arturo Lara Ramírez

Delfín Montaña Palacios

Diego Narváez

Emilio Espejel

Emmanuel Peña

Erasmus Navarrete

Francisco González

Isabel Hernández

Isaías Pérez

José Arnaud Bello

Julián Woodside

Magaly Olivera

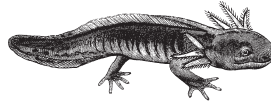
María Elena García

Ruben Coxca

Sonia Madrigal

Tonatiuh Cabello

CARTA EDITORIAL



Si pensamos en términos geopolíticos, sabremos que la lucha ha comenzado; el nuevo petróleo es, nada menos, nuestro recurso más vital: el agua. Si todavía no has escuchado los estruendos de esta guerra, amigo lector, es que nos lo han escondido muy bien.

Mientras tanto, además de lo aterrador que es el tema del agua en México, los demás recursos naturales también se agotan. El gris de la ciudad va matando al verde: los cerros desaparecen con rapidez y con ellos miles de especies de flora y fauna. Nos acostumbramos a vivir así —quien es de aquí lo sabe—, somos una especie mutante que aprendió a respirar aire contaminado, a tomar agua poco limpia, a vivir entre escasos espacios verdes, a no ver las estrellas, a disfrutar de vez en cuando los atardeceres, la luna, y —cada vez menos días al año— los volcanes.

La jungla de concreto nos ha hecho supervivientes expertos. Si a esto le sumamos la delincuencia de la CDMX, nadie podrá negar que somos animales siempre alertas, eternamente preparados para correr o saltar si es necesario, para defendernos y hacer “todo lo que esté en nuestras garras”. Si es flojitos y cooperando, mejor, pues en ocasiones esta estrategia resulta el complemento perfecto a la ley del más fuerte.

Sobra decir que en un ecosistema así, las mujeres desarrollan a la perfección las artes del camuflaje. Los consejos del más habilidoso camaleón quedan cortos cuando llega el momento de atravesar sola de noche —o no necesariamente de noche— muchas calles de la ciudad.

No quiero ser fatalista pero, ¿cómo chingados sobrevive uno en este lago estancado, con el agua entubada que no fluye, y entre las inundaciones que nos deja cada lluvia de monzón? ¿Acaso esta especie mutante tendrá que migrar y dejar su hábitat natural?

Lo bueno, claro está, es que si logras sobrevivir a esta selva, saldrás tan curtido, que ningún ecosistema te espantará: podrás sobrevivir en cualquier rincón del mundo.

Ánimo,

María

CON EL APOYO DE:

FUNDACIÓN
TELMEX telcel



ANILLOPE

¡Contáctanos!

contacto@mivaledor.com

www.mivaledor.com

Tel. 5546 9562

f Mi Valedor

t MiValedormx

i mivaledor

FE DE ERRATAS VOL. 18 TRANSICIONARIO

Página 15, dice Christopher Domínguez y el nombre correcto de nuestro valedor es Christopher Pacheco.

Página 38, el crédito al pie dice texto, debe decir foto.

Página 46, se menciona que el valedor José Gil de Onos es de Jalisco. En realidad su mamá es de Jalisco, pero él es originario de Zacapoaxtla, Puebla.

Diego Narváez (CDMX, 1984) - *Artista invitado*

Artista plástico egresado de la UNAM. Cuenta actualmente con el apoyo de Jóvenes Creadores del FONCA (2017-2018), y lo recibió previamente en 2010 y 2012. Obtuvo el primer lugar de la Primera Bial Nacional de Pintura Luis Nishizawa en 2017. Ha participado en diversas residencias artísticas tales como Residencia Artística en Bases Antárticas Argentinas y las residencias del Centro Hafnarborg y HEIMA, en Islandia.

www.diegonarvaezh.com

Foto portada **Ajolote mexicano** *Ambystoma mexicanum*

Diluvio

UN CUENTO POR ISABEL
HERNÁNDEZ CORDERO

... 8

Hecho por valedores

SAFARI FOTOGRAFICO

... 16

**No podemos
vivir sin miel**

DOCUMENTAL POR PAULA GARCÍA

... 18

**Como si el agua
nos cayera del cielo**

CRÓNICA POR
DELFIN MONTAÑANA PALACIOS

... 26

**Los chilangos
somos unos
bichos bien raros**

FOTOTEXTO POR
JOSÉ ARNAUD BELLO

... 28

El río del aguacate

PUNTES POR
ANDRÉS VARGAS "RUZO"

... 30

**Los sonidos que
habitamos**

EL SONIDERO POR
JULIÁN WOODSIDE

... 31

**Anónimo testimonio
de una derrota**

SIN RODEOS POR
MARÍA ELENA GARCÍA

... 39

Héroes cotidianos

AMBULANTE POR
MAGALY OLIVERA

... 38

Tortillas y universo

LA GOLOSA POR
ANTONIO CALERA-GROBET

... 41

ECHANDO TIROS

... 43

FIGURAS DEL BARRIO

... 42

AVISOS DE OCASIÓN

... 45

¿DE VERAS ES USTED
MUJ LISTO?

... 44

EL VALEDOR

... 46

D El sueño a veces es tan profundo que despertar puede ser violento. Se levanta a las ocho de la mañana, a veces después. Antes de cualquier cosa, va a la cocina; en una olla pone agua a calentar, té verde para bañarse por dentro y, mientras el agua llega al punto ideal de temperatura dentro de la taza, se baña por fuera. La identidad va cayendo en su lugar a medida que el agua recorre su cuerpo, no antes. Podía escuchar a la ciudad despertando en sus oídos, los cláxones, el camión de basura, el bullicio calentando el motor de la urbe. Esperó varios minutos frente a su closet, pensó en la ropa que lo habitaba hacía algunos años. Era muy distinta, como ella, como la colonia. Miró su cuerpo en el espejo, se dio cuenta de que a su pecho ahora se antepoñían sus hombros, que sus omóplatos resguardaban su corazón. La ciudad la moldeaba como a una muñeca de cera; cada mirada de la calle que la hiciera consciente de poseer pechos le sumaba un centímetro a su joroba de pudor. Antes de llegar a vivir a la capital, en su andar se dibujaba una mujer a sus anchas, amplia en sus movimientos, como si cada paso danzara con el viento que la rodeaba. Ahora su reflejo mostraba un busto escondido, un coxis rotado hacia dentro, como si ambos buscaran refugiarse a sí mismos en el ombligo. Estiró un poco y sacudió las manos dejando ir el pensamiento.

L

U

V

I

O

Ese día en particular se podía sentir el oxígeno cargado de asfalto recalentado, combinado con el humo de escapes y carnes fritas de la calle. Cuando falta el agua, no solo se secan los camellones, también el humor y la tolerancia; se agrieta el ánimo. Ya eran tres meses desde que no llovía. La motivación deshidratada hacía cosquillas a su siempre accesible crisis existencial. Buscó ponerse ropa fresca que al mismo tiempo cumpliera la función de no atraer ojos primitivos. No lo consiguió; sacrificó lo fresco. Sobre su escritorio revisó meticulosa cada papel, cada formato. Iba tarde; tomó un taxi para compensar la demora. En el tráfico constató que todos los documentos estuvieran en el folder, en orden. El taxista pretendía no mirarla por el retrovisor.

Al llegar a las oficinas tomó un turno y esperó en la fila parada junto con el bochorno. Cada segundo el ventilador golpeaba su cordón; el reloj de pared sencillamente había renunciado, detenido ahí, como el tiempo. Llevaba ya trece minutos contados a metrónomo cuando una mujer corta de grandes pechos contenidos por un traje sastre, medias color piel y anteojos con bordes dorados, gritó su número desde lo más profundo de un pasillo alfombrado. Se encaminó despacio, le sudaban las manos.

— El licenciado Montero la está esperando en su oficina —señaló la mujer con los ojos.

Empujó la puerta entreabierta y se sentó en una de las dos sillas vacías frente al escritorio; eran las mismas sillas de la sala de espera y, aun así, mucho más incómodas. Después de varios minutos de mirar un archivo de Excel en su computadora, mal hecho a simple vista, el licenciado volteó su silla.

— Buenas tardes, señorita. El día de ayer por la tarde llegó el veredicto con respecto a la queja que levantó el día once de mayo, hace ocho meses. El estatus es “denegada” por falta de evidencias que sustenten su argumento. La investigación no procede y es necesario que me firme de conformidad en este espacio de aquí y en este de acá, si me hace favor... —y sonrió sin hacerlo.

Ella lo miró fijamente mientras su sangre recogía toda la testosterona en su cuerpo tras escuchar las palabras que derramaban del esfínter dentado de su boca.

— “¿Si le hago favor?” *El día que de “favor” firme de conformidad este documento será por tortura justificada, maldito engendro...* —pensaba ella en silencio.

Volteó al techo conforme él terminaba de explicarle los requerimientos y trató de contener la lágrima que buscaba desahogar su ojo. Su impotencia bullía en cólera y en un instante se encontró parada, viéndolo en su horrenda silla reclinable, asustado. Trató de



gritarle lo que el terremoto de palabras en sus vísceras le dictaba, pero sus manos encolerizadas hablaron por ella. El dedo índice de su mano izquierda, seguro y firme, lo señaló durante segundos de plomo para luego posarse despacio en el centro de su frente. Su uña color rojo se enterraba en la grasosa piel de la frente del sub-coordinador, mientras su mirada de pánico buscaba en la de ella un rastro de misericordia. Desde lo más profundo de sus entrañas Alicia comenzó a reír, primero discreta, hasta que una carcajada de irrealidad resonó en todas las deprimidas esquinas de la oficina. No pudo evitar sentir las lágrimas brillando en sus ojos sin escapar de ellos, volviéndolos claros, vívidos, con una mirada perversamente libre, fija en la de él. Empujó su cabeza con el dedo, dejándole un dolor de cuello que persistiría por tres meses y se intensificaría por las noches de lluvia, y salió de la oficina azotando la puerta sin dejar de reír de forma nerviosa e histérica. Una presencia dentro de ella, la cual había enterrado durante años, había despertado de pronto.

Alicia salió temblorosa a la calle. Todo se veía más transparente que nunca. Un viento colérico atropellaba las ramas de los árboles y bailaba con el polvo de la calle; la basura huía de prisa por la banqueta. El sol dorado le iluminó la cara entre las nubes, su risa se mezcló con llanto y sintió una bola de fuego en el alma que avivaba con el soplar del aire. Se quitó los zapatos, aquellos que combinaban con los pantalones, aquellos que la privaban de su original andar. Comenzó a caminar hacia la avenida, cada paso que daba ligero, ingrátido. Se soltó el pelo y con los dedos recorrió su cabeza. Notó de pronto que dos viene-viene la miraban; uno de ellos había comenzado a acercarse mientras le gritaban algo, eso que siempre dicen, eso que odiaba escuchar, eso mismo que el portero de la privada de en frente siempre murmuraba, eso mismo que los peatones le susurraban.



Alicia se adelantó y empujó a uno de ellos tan fuerte que también tiró al de atrás. Los hombres se quedaron en el piso al tiempo que le gritaban sus más originales insultos. Cada palabra provocaba en ella una risa más y más incontrolable hasta que dio la media vuelta y encontró el verde del semáforo como un moisés, abriéndole paso en la avenida. Las mujeres con las que se cruzó en la calle tenían reacciones diversas, algunas se hacían a un lado con terror, otras la acompañaban en su risa y la miraban con complicidad.

El rímel le dibujaba las ojeras que su cuerpo había aprendido a ocultar, aquellas que rogaban por un minuto sin prisa, por una noche silenciosa, por un trayecto sin tráfico, por un respiro de aire limpio, por un diluvio aunque fuese bíblico, aunque fuese mítico, aunque inundara las calles y tronara las coladeras, es más, ¡que lo hiciera!, que temblara la tierra, que se anulara la aspiración ciudadina, que se detuviera la vida, que tronara el cielo, se iluminara en un trueno y... *Tic*. Escuchó de pronto un sonido sobre el parabrisas de los coches. *Tic... Tic... Granizo*.

Una nube negra se detuvo sobre su cabeza como un domo aliado, ofrendándose en sororidad, abrazándola desde la altura. Los granizos comenzaron a caer con fuerza, cada vez más y más grandes. La gente en la calle volteaba a verse entre sí, desconcertada. Corrían buscando refugio debajo de las tiendas de abarrotes. Muchos gritaban, otros grababan, todos miraban al cielo, todos sentían miedo.

Alicia lloraba de vida con las manos entregadas al cielo; las lágrimas limpiaron sus ojeras, su boca se tornó rojo profundo. Un filamento plateado que bajaba desde la nube se clavó en su pecho y levantó sus senos, las dos manos de la gravedad surgieron del piso y le tomaron los tobillos, empujaron su cintura al frente. El sollozo cerró sus ojos y un canto grave liberó su espíritu, de criatura domesticada, de mujer aprendida, de novia digna, de empleada del mes, de bailarina frustrada, de intuición traicionada, de aspiraciones ajenas, de luz asfixiada.

Las alarmas de los coches escandalizaban la escena, las torretas de las patrullas se sumaban al concierto y los truenos que hacían temblar la tierra resonaban dentro de la caja torácica de todos los cívicos. El granizo se detuvo de un momento a otro. El primer auténtico silencio que Alicia escuchaba en la ciudad acontecía en ese preciso instante: solo podía escuchar su respiración, larga, calma, suya.

La nube, con una profunda necesidad de desahogarse, se derramó en cortinas. Su pesar desbordante creó ríos urbanos, lagos en los parques, cenotes en los túneles. Levantó el pavimento y entró por las raíces de los árboles en las banquetas para devolverles la vida. Desde las alturas se podía ver la electricidad abandonando la ciudad cuadra por cuadra. Alicia se quitó el disfraz, el brasier masoquista, el saco con hombreras, dejó irse en la corriente todo lo que no era suyo; el agua despintó sus uñas y arrancó sus pulseras y anillos.

Los rayos de un sol conciliador penetraron la nube y el claroscuro del día puso en contraste la sombra de la ciudad, la perversa oscuridad asomada detrás de las caras de sus habitantes, el anhelo del hombre perdido buscando encontrarse entre sus semejantes, entre el concreto, el plástico y el smog. Cesó la lluvia. Los coches se convirtieron en pequeñas islas bajo el agua sobre las cuales se sostenía la gente. Anocheció. La incertidumbre abrió paso a la quietud.

Un cansancio profundo acarició el rostro de Alicia. Se sumergió en el agua y en un nadar lento volvió a casa. Todo estaba en su lugar, y no.

Los segundos pisos finalmente se volvieron los primeros, y fue así como esta cuenca recuperó su lago. Fue así como Alicia y esta metrópoli recuperaron su verdad. Fue así como todo volvió a empezar. [M]

Isabel Hernández

Heladera de corazón, corazón de pollo. Bailarina frustrada, escritora de clóset, fanática de la música y amante de los animales, chef en su tiempo libre e irremediamente mal encarada.



Farmacia Internacional

Bucareli #128 Local F
comida y café rico



Calle Rosales 1,
Col. Tabacalera,
Del. Cuauhtémoc CDMX

¡De lunes a domingo!

METRO HIDALGO LÍNEA AZUL,
SALIDA HACIA LA CALLE ROSALES



Pulquería Spiritu Santo



Pulquería Spiritu Santo



MI VALEDOR

Mi Valedor es la primera revista que genera una oportunidad laboral e ingreso legítimo para las poblaciones en exclusión.

¡Tú nos puedes ayudar!



CÓMPRALA

APOYA A TU
VALEDOR LOCAL



SUSCRÍBETE

SÉ MIEMBRO DE NUESTRA
COMUNIDAD Y APOYANOS
DIRECTAMENTE



PUBLÍCATE

OFRECEMOS ESPACIOS
PUBLICITARIOS



Mi Valedor

MiValedormx

mivaledor

www.mivaledor.com

contacto@mivaledor.com

Tel. 5546 9562

Bucareli #69 C, Col. Juárez







El **acicalado** en los animales consiste en *emperifollar* las partes exteriores de su cuerpo. Es un comportamiento instintivo, que busca mantener en buenas condiciones el aspecto físico para conseguir un posible compañero sexual en la época de cortejo.









Nahual (del náhuatl *nahualli* 'oculto, escondido, disfraz'): ser sobrenatural que tiene la capacidad de tomar forma animal. El animal o persona logra transformarse en uno u otro, partiendo de las características primordiales de su alter ego.



HECHO POR VALEDORES

Para preparar el contenido fotográfico de esta edición hicimos un recorrido fotográfico desde La Candelaria hasta el Mercado de Sonora.



Erasmus Navarrete

Fue mi primer taller de fotografía y me la pasé muy bien. Fue muy especial. No fue difícil, lo único es que toma un poco de tiempo andar pa'rriba y pa'bajo.

De joven convivía con un tío que vendía chivos, borregos, guajolotes, víboras, de todo vendía mi tío. Te ayuda a ver cómo esos animales son más nobles que tú. Siempre decía: "Ese animal vale más que tú", "Esos animales son muy inteligentes", "Ese animal necesita protección del ser humano", y eso me enseñó la calle también. Yo vendía guajolotes, perros, chivos, coyotes, de todo en la calle. Nunca había visto animales así, encerrados: eso me causó una impresión.

ERASMO NAVARRETE



Francisco González

Para mí también fue la primera vez que salí al recorrido. Me pareció muy interesante. Yo nunca había salido así, con el objetivo de tomar una foto. Siempre he dicho: “Ya está todo dado; puedes sacar las fotos del Internet”, pero cuando se trata de hacerlo uno mismo es muy diferente, tienes que pensar en cuáles sirven para cada tema.

Cuando fuimos al Mercado de Sonora a ver a los animales, en cierta forma pensé que no iba a encontrar nada ahí, pero entramos y, entre pláticas e ideas, salen las fotos. A mí lo que se me hizo interesante fue ir al mercado de animales, ver a los animales cautivos, presos; a pesar de que eran muy simpáticos tenían sus miradas tristes. Con la flora igual: ver tantas flores que se ven tan bonitas

pero destruidas por el exceso de construcciones que están alrededor de los árboles.

Yo crecí en un pueblo donde mi abuelo tenía animales, y ellos siempre andaban libres. Y entonces vengo y los veo de repente encerrados, como si viviéramos en esos departamentos de Tlatelolco, todos hacia arriba, así los ves: todos amontonados en un cuadrado. ¡Qué bárbaro!, ¿no?

Me causó tristeza cómo nosotros nos estamos destruyendo a nosotros mismos, y aparte de destruirnos como seres humanos, también nos llevamos entre las patas a la fauna.

ISAÍAS PEREZ



Isaías Pérez y Camaxtli Ortiz

Para Mi Valedor es fundamental que nuestros vendedores sean parte del proyecto, es por eso que impulsamos su participación en el contenido escrito e ilustrado. Así que cada semana impartimos talleres en donde desarrollan su creatividad y autoexpresión. ¿Quieres dar uno? Más información acá mero: mivaledor.com/talleres





¿Sabías que el 70% del alimento que consumimos fue polinizado por las abejas? ¿Y que el 85% de las flores que existen es gracias a ellas? ¿Que su existencia hace que tengamos mejores frutos en las cosechas? ¿Y sabías que las estamos matando?



Cada vez hay menos abejas

a nivel global. Este ecocidio afecta nuestra propia supervivencia, ya que la contribución de estos polinizadores a nuestra nutrición es de suma importancia, especialmente en las zonas con dificultades para abastecer de nutrientes a los grupos sociales más desfavorecidos.

En 2011 se empezó a reportar la muerte masiva de abejas. Los apicultores –quienes suelen revisar sus colmenas una vez por semana– entraron en sus apiarios para encontrarse con un cementerio de abejas y cajones vacíos. La epidemia brotó primero en Francia, Inglaterra y Estados Unidos. En México se registró la primera pérdida en 2015. Esta problemática internacional desató una serie de investigaciones lideradas por los franceses, quienes descubrieron que la causa era la utilización de un plaguicida llamado neonicot, que se usa en la industria agrícola. No es novedad que hay un uso excesivo de estas sustancias que buscan terminar con plagas, pero de paso envenenan a todo animal que se cruza en su camino. Lo que es alarmante es que mucho de lo que consumimos crece bañado en estas sustancias, ya que los cultivos transgénicos utilizan diversos pesticidas.

En México, la cifra estimada de colmenas alcanzaba 3.6 millones en 2016 según SAGARPA. Esto equivalía

a un promedio de 180 mil millones de abejas, de las cuales han llegado a desaparecer hasta el 50%. En la Ciudad de México hay una ley que prohíbe tener abejas en espacios urbanos; la miel proviene de Milpa Alta y Xochimilco ya que, al ser consideradas zonas rurales, se cultiva en las chinampas.

También hay cierto pánico colectivo hacia las abejas. Es común aterrizarse al toparse con una; quizás sea un trauma de la infancia al recordar la trágica muerte de Macaulay Culkin en la película de *Mi primer beso*, pero la realidad es que una abeja solo pica si se siente agredida. Hay mucho que aprenderles: pueden llegar a producir 20 kg de miel en un mes y se reconocen como conjunto, lo que las hace ser una comunidad muy sólida, por eso si una abeja siente que la colmena puede estar en peligro nos pica. Además, cuando atacan se mueren ya que pierden los intestinos junto con el aguijón.

Como en todo, existe una persona capaz de luchar por su colmena: Arlette Gómez, fundadora de *A de Abeja* y de *Save the Bees México*, quien tiene planes importantes para crear conciencia y así salvar a las abejas y sus apicultores. Arlette es amante de la miel desde niña y, al ser veracruzana, está acostumbrada a los néctares más sabrosos. Al llegar a la Ciudad de México tuvo la desdicha de probar la miel del súper. “Sabía que no era buena, pero jamás pensé que sería así de horrible”, cuenta aún sorprendida. Decidió que la gente debía conocer la miel de verdad y terminó por crear una estrategia para salvar a las abejas. *A de Abeja* es su marca de miel y busca educar a través del paladar a los neófitos en el tema, generando consciencia e informando sobre lo que pasa dentro de la industria de la apicultura en México.



Nuestro país llegó a ser el tercer exportador de miel en el mundo, ¡ahora somos el séptimo! Además, el consumo mexicano de miel es de solo 200 gramos al año. Este bajo interés provoca que exista una figura muy jodida para la apicultura: los coyotes. Estas personas son los intermediarios entre el apicultor local y el exportador de miel, quien suele ser extranjero. El coyote acopia todas las mieles, que vienen de diversas floraciones, y las embarrila; esto es equivalente a mezclar diferentes botellas de vino de distintos viñedos en un mismo barril. Con ello, la exquisitez de cada producto se pierde, abaratándose muchísimo y resultando en una compensación económica muy injusta para el apicultor.

Esta es una de las razones por las que nació *Save The Bees México*. Ante la problemática, Arlette reunió a tres agrupaciones importantes para formar la iniciativa: *A de Abeja*, que maneja la relación con los apicultores y tiene el conocimiento del proceso de la miel; *Estudio Navegante*, que lleva la comunicación y el diseño; y *Therapia*, quienes ayudan con la innovación en negocios. *STBM* trabaja recaudando fondos para apoyar a apicultores pequeños, dueños de un máximo de 50 colmenas. Además, organiza visitas guiadas a apiarios como el de Don Lauro, en las chinampas de Xochimilco.

Actualmente *Save The Bees México* busca incidir legalmente para proteger a los apicultores y sus abejas, e impulsar la existencia de apiarios urbanos. La idea es expandir la red y construir una infraestructura que salve a esta especie tan necesaria. [M]

¿CÓMO PUEDO AYUDAR?

- 🐝 ¡Adopta una abeja en <http://www.savethebees.mx!>
- 🐝 Planta flores nativas.
- 🐝 Pon en tu jardín, balcón o ventana un plato con agua y piedritas para que no se ahoguen y puedan hidratarse.
- 🐝 Permite que tu jardín tenga flores silvestres.
- 🐝 Infórmate y sé consciente de lo que estás consumiendo, ¿a quién le estás dando tu dinero?
- 🐝 Compra verduras libres de pesticidas. Puedes encontrarlas con un agricultor de chinampa ¡y son mucho más baratas!
- 🐝 Usa remedios no industrializados para limpiar o ahuyentar insectos. Un vaso de vinagre, un ajo molido o algunas plantas funcionan como pesticidas naturales.
- 🐝 ¿Viste un enjambre? ¡No llames a los bomberos! Llama a **Efecto Colmena**, expertos en rescatar enjambres y llevarlos a cajones de apicultores. Los bomberos simplemente matarán a una comunidad de abejas. Reporta el enjambre a: contacto@efectocolmena.com



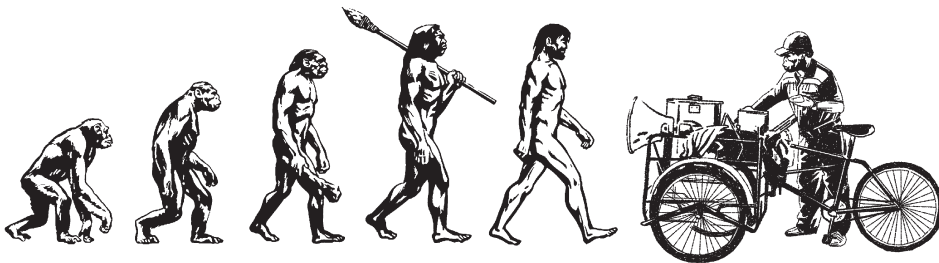
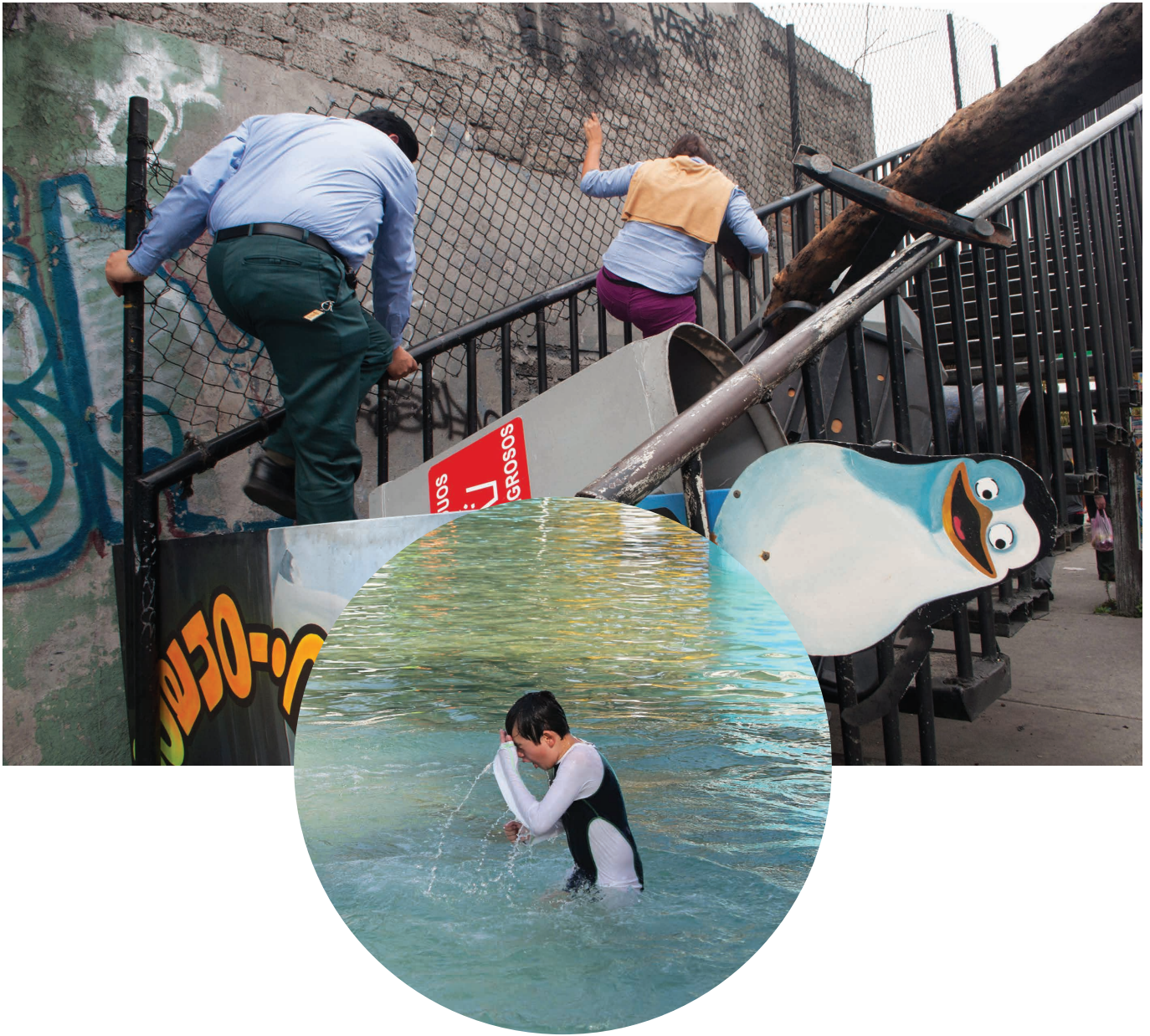
Paula García (1988, @_paula_con_u)
Chaparrita de oro, de voz aguardientosa, cofundadora de *Mi Valedor*.



Aclimatación es el proceso por el cual un organismo se adapta fisiológicamente a los cambios en su medio ambiente. Estos procesos tienen relación directa con el clima o la invasión de otro individuo o grupo en su hábitat. Los seres vivos pueden ajustar sus rasgos morfológicos, etológicos, físicos o bioquímicos en respuesta a los cambios en su entorno.







Homo sapiens chilangüs (del latín *homo* ‘hombre’ y *sapiens* ‘sabio’, y del maya xilaaan ‘desgreñado’): es una especie del orden de los primates perteneciente a la familia de los homínidos que habita la Ciudad de México. Poseen capacidades mentales para *ingeniar*, *chingar* y utilizar estructuras lingüísticas complejas de tono cantado. Se comunican principalmente a través del uso de la “ch”: *chido*, *chamba*, *pachanga*. Tienden a reproducirse con facilidad y se alimentan principalmente de tortilla y bolillo.



El **comensalismo** es una forma de interacción biológica en la que uno de los intervinientes obtiene un beneficio, mientras que el otro no se perjudica ni se beneficia. El término proviene del latín *cum mensa*, que significa 'compartiendo la mesa'.







COMO SI EL AGUA NOS

La Ciudad de México contiene una de las más grandes aglomeraciones de personas en el mundo. Hoy en día es la metrópoli más densamente poblada del continente americano y la novena a nivel mundial. Todos vivimos a diario el impacto de dicha cantidad de personas, que se refleja en diversos problemas que enfrentamos para poder llevar a cabo nuestra vida diaria.

Si bien encontramos cómo sobrellevar las complicaciones, no siempre estamos conscientes de que la Ciudad de México representa un sistema muy complejo. En este sentido, la regulación de dicho sistema necesita de enormes inversiones de dinero,

tiempo y esfuerzo por parte de cada uno de sus habitantes. Así, la capital es el resultado de un proceso histórico de toma de decisiones desde el momento de su fundación hasta la actualidad. Cabe resaltar que tanto los ciudadanos como los servidores públicos del gobierno somos responsables de la ciudad y que es a través de la participación activa de la sociedad que podremos solucionar los problemas y lograr una transformación.

Uno de los retos más importantes que enfrentan las metrópolis es el de asegurar el acceso a servicios básicos para todos sus habitantes, en particular el agua. La Ciudad de México se encuentra en el segundo lugar

de urbes en el mundo que enfrentarán una grave crisis de agua en los próximos diez años (tan solo en los últimos cinco esto se ha agudizado). Más de 250,000 personas resuelven a diario de dónde obtendrán el vital líquido para cubrir sus necesidades básicas, y las cifras siguen en aumento.

El problema viene de antaño, pero todavía estamos a tiempo de resolverlo y de transformar la manera en que tomamos decisiones y, en particular, de cómo nos relacionamos con el agua. Este elemento es una de las principales necesidades que tenemos para sobrevivir y tiene un profundo impacto en nuestra calidad de vida. Irónicamente, la Ciudad de México se asentó en un lugar que se caracterizaba por su abundancia en agua. Parece una locura que padezcamos de una profunda escasez del vital líquido en un sitio donde solían existir cinco grandes lagos que eran abastecidos por una red de 45 ríos.

Nuestro sistema de abastecimiento y suministro actual depende de la extracción del subsuelo (bombeamos cerca del 70% del agua del manto acuífero) y del transporte desde zonas muy lejanas, como Michoacán, donde inicia el Sistema Lerma-Cutzamala, de donde se obtiene alrededor

Isla Urbana se cimentó cerca del año 2009 en la Colonia Cultura Maya, en la Delegación Tlalpan. Ahí se instaló un primer prototipo en una casa. Con ello, Clara Gaitán y su familia lograron satisfacer sus necesidades de agua por lo menos durante los seis meses de la época de lluvia. En los años posteriores aumentaron la capacidad de almacenamiento y ahora la familia logra subsistir al menos por ocho meses sin necesidad de comprar agua. En la actualidad hay otras familias que han logrado satisfacer sus necesidades hídricas durante todo el año administrando, limpiando y almacenando adecuadamente la lluvia que cae en sus techos.

Al día de hoy se han instalado más de 7,600 sistemas, alrededor de los cuales 7,200 se encuentran en la Ciudad de México, la mayoría en las delegaciones de Tlalpan y Xochimilco. Ha sido un camino lento que inició con un par de decenas de sistemas instalados en 2009 hasta llegar a más de 4,000 en 2017. El sistema de captación de lluvia es el resultado de un diseño basado en el lugar y que responde al contexto, por ello cada sistema es distinto pues se adapta a la casa donde será instalado.

Desde el inicio se ha trabajado para seguir la labor de conectar las casas con las nubes y lograr que las

CAYERA DEL CIELO...

del 30% faltante. Apenas en los últimos años se han considerado medidas alternativas, siendo una de ellas la copiosa cantidad de lluvia que todos los años cae sobre la ciudad.

Cuando de abrir los brazos a la lluvia se trata, una de las organizaciones pioneras es Isla Urbana. Desde hace nueve años esta organización se dedica a instalar sistemas de cosecha de lluvia en viviendas unifamiliares, en especial en la Ciudad de México. Desde el inicio ha buscado diseñar la mejor manera de aprovechar la lluvia que cae en los techos de las familias en situación de escasez como una alternativa para satisfacer su necesidad hídrica.

familias dejen de vivir bajo una situación de escasez hídrica por lo menos durante la época de lluvia. Lo anterior implica una mejora considerable en su calidad de vida y un ahorro monetario significativo. [MV]

Delfín Montañana Palacios
 Biólogo por la UNAM y Maestro en Diseño Urbano por la Universidad Iberoamericana. Actualmente coordinador del programa de educación ambiental La Carpa Azul de Isla Urbana. Es profesor de Diseño Ecológico y Sustentabilidad Integral en la Universidad del Medio Ambiente.





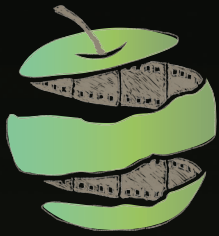
LOS CHILANGOS SOMOS UNOS BICHOS BIEN RAROS

Aunque no nací chilango, tengo que aceptar que la metamorfosis ya sucedió y en cuanto salgo de nuestro hábitat, me pasa lo que a todos los que vivimos en esta ciudad: la chilanguez resplandece. Es como si acarrearáramos una nube tóxica y fluorescente de incomodidad, impaciencia y bullicio, tal vez desarrollada como una forma de mimesis con nuestro medio. Algo de eso compartimos con los alacranes; ellos brillan bajo luz ultravioleta, tal vez para mostrar su peligrosidad ante posibles depredadores o tal vez para atraer al sexo opuesto.

En uno de mis párrafos favoritos del libro *Bajo el volcán*, Malcolm Lowry parece sugerir que, entre los lagos secos, volcanes, el polvo y los muchachos colgados de los microbuses, una nueva especie de humano está por surgir en México, una capaz de lidiar con la adversidad como ninguna otra. En esto también nos parecemos a los alacranes, quienes pueden resistir radiación, frío, calor, falta de alimento y demás condiciones extremas como pocas especies.

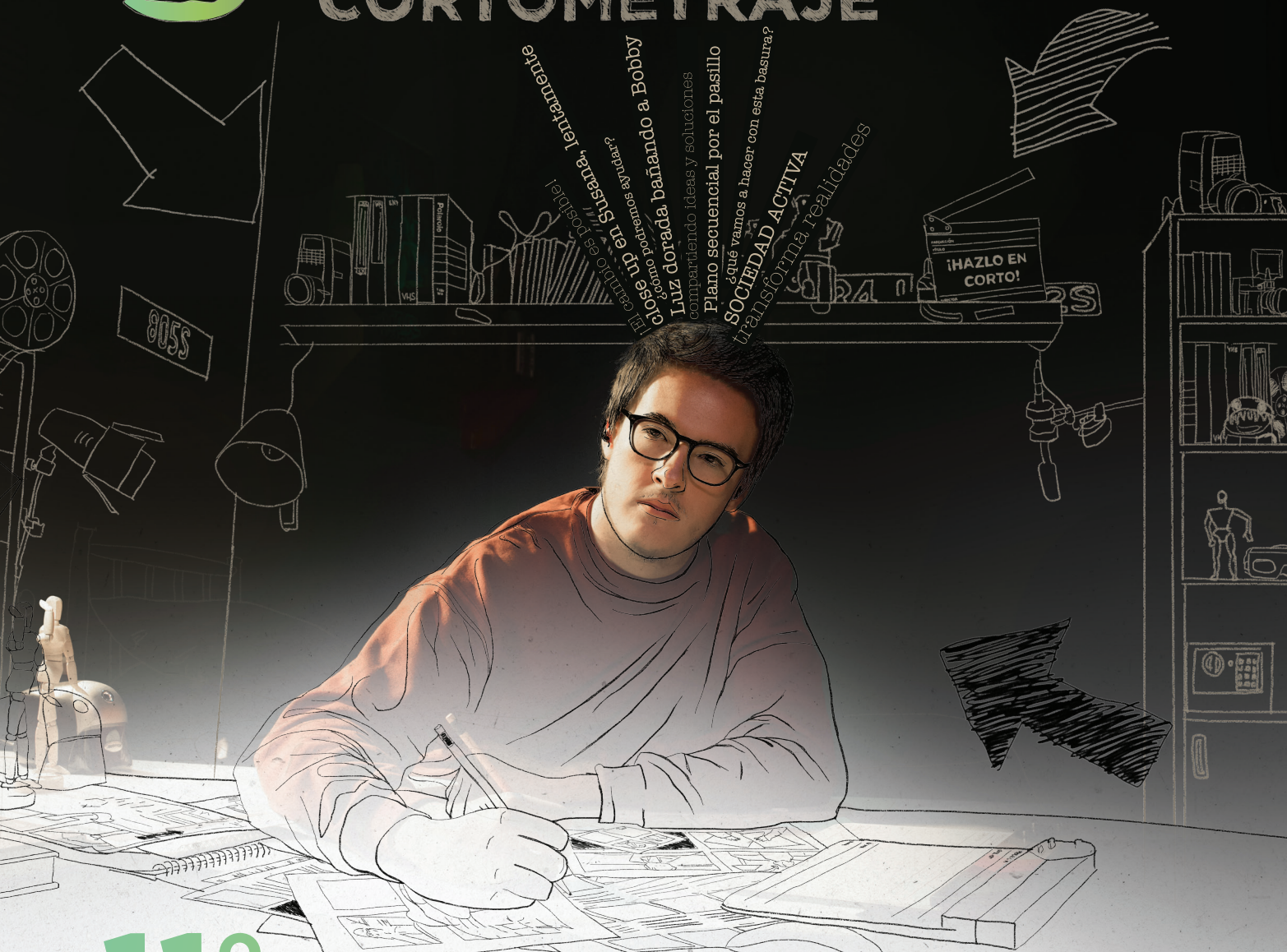
Ellos tienen la capacidad de aumentar su visión hasta 10,000 veces en las noches y así utilizan la luz de las estrellas como sistema de navegación. Aquí es donde se acaban las analogías. Nosotros nos cegamos con nuestra propia luz y hemos perdido cualquier capacidad de orientarnos con algo que no seamos nosotros mismos. Desde que nos hemos querido sentir modernos, hemos seguido la tradición de marcar divisiones infranqueables entre naturaleza y sociedad, entre desarrollo y primitivismo. Así, para nosotros, la naturaleza no es algo en lo que convivimos, sino algo que contenemos, representamos y a veces “preservamos”. Hay partes de la naturaleza que queremos cerca y otras que no, ¿cómo escogemos qué va de cada lado? ¿Cómo elegimos nuestros venenos? El agua potable, al parecer, solo puede venir en botellas de plástico, las cuales también sirven para encapsular y desterrar a las especies con las que no queremos convivir. [M]

José Arnaud Bello, aprendiz eterno, apasionado de lo impredecible y lo incompleto; estudioso de la sedimentación y erosión de las cosas y las ideas; antropólogo amateur; juguetero; paisajista y urbanista. Explora sus intereses a través del arte, la educación y el diseño.



HAZLO EN CORTOMETRAJE

¡Hasta 700 mil pesos en reconocimientos!



El cambio es posible!
¿cómo podemos aprender a aprender?
Luz dorada: bañados a Bobby
Plano secuencial por el pasillo
¿qué vamos a hacer con esta basura?
SOCIEDAD ACTIVA
transforma realidades

11º CONCURSO CORTOMETRAJE

www.hazloencortometraje.com

Ahora pueden participar todos los jóvenes menores de 30 años,

participa en las categorías de ficción, documental, animación y experimental

Fundación BBVA Bancomer

FUNDACIÓN Cinépolis

equiscosa

efd
equipment & film design

newart

EL RÍO DEL AGUACATE

Damita, caballero y amix de la comunidad no binaria (LGBTQ+), les vengo a ofrecer lo que viene siendo una de las mejores ideas para salvar a la Ciudad de México. No vengo aquí a engañarlos ni a robarles, ini que fuera un partido político! Tampoco quiero deprimirlos con los detalles de la tragedia que todos conocemos, transitamos y sufrimos: tráfico, contaminación, delincuencia... Lo que están a punto de leer no es un proyecto milagroso; es la prueba que le hace falta conocer para renovar su cariño y entusiasmo por ser chilango, para saber que todavía hay esperanza, para volver a fluir con la naturaleza.

Nunca se han preguntado por qué el Viaducto se llama “Río de la Piedad” cuando la neta es que ahí no se ve ninguna de las dos cosas: el agua solo se hace visible cuando se tapan las coladeras y no se distingue mucha piedad entre los automovilistas cuando piden cambiar de carril o se incorporan desde las laterales. Les apuesto unos tacos del Borrego Viudo a que muy pocos saben que ahí había un río y, si contestaron que sí sabían, pues ya me deben una orden de lengua (con todo, por favor) porque el río sigue ahí abajo, entubado, casi olvidado, pero a punto de recuperar el terreno que tuvo, que le robaron para favorecer al supuesto progreso “cochista”.

Así como lo leen: Viaducto volverá a ser un río vivo, un lugar hermoso de nuestra ciudad que nos hará sentir orgullosos. Todavía no puedo prometerles una fecha exacta para que vayan a remojar los pies, pero sí puedo contarles un poco de la historia de nuestros vecinos que iniciaron este proyecto. En 2012 un grupo de ciudadanos de diferentes organizaciones se brincaron una barda (literalmente) para organizar un “picnic en el río”, en el cacho de pasto que había entre los carriles centrales de Viaducto, cerca del cruce con

Avenida Insurgentes. Para conmemorar el suceso, esa bola de hippies necios y adorables plantaron un arbolito de aguacate junto a la idea de la regeneración del río, y después de mucho trabajo (que todavía no acaba) y mucha colaboración ciudadana (que nunca sobra) es un placer pasar por el mismo tramo, seis años después, y observar cómo ha florecido.

Les dije que esto no era un milagro y que no los iba a engañar: compruébenlo, presúmanlo, únanse. Tómense unos minutos para caminar por el Ecoducto y enamorarse de la idea que ya está en marcha: un río en la ciudad que le devuelve espacio a los peatones, nos regala oxígeno con su vegetación y nos demuestra lo que somos capaces de hacer en un sexenio, sin importar quién esté en la administración pública. ¡Nosotros somos el gobierno! ¡Podemos volver a fluir con la naturaleza! Se ha abierto una pequeña grieta en la cochina realidad y ahora está disponible una visión de ciudad, de país, con la que todos podemos coincidir y cooperar: arquitectos, biólogos, urbanistas, estudiantes, artistas, diseñadores...

Ya me retiro, damita, caballero y amix de la comunidad no binaria (LGBTQ+), pero no dejen de asomarse al Ecoducto. Anímense, CON compromiso. Olvídense del Río de la Piedad y procure al Río del Aguacate, porque “agua pasa por mi casa, cate de mi corazón, el que no lo apoyé, será un burro cabezón”. [M]

Andrés Vargas “Ruza”

Locutor y comentarista interesado en generar conversaciones significativas sobre ciencia, música, sustentabilidad, marihuana y cultura pop. Entusiasta del cielo nocturno, los gatos y *Los Simpson* (hasta la temporada 9). Es director de Puentes @puentesmx

Cuando pensamos en el paisaje sonoro de la ciudad es inevitable traer a colación sonidos de tráfico, chiflidos, silbatos, merolicos, organilleros, camoteros y el perifoneo. La CDMX suena a caos, o al menos así se ha representado durante décadas en diversos medios de comunicación. Pero en los dosmiles algo cambió. La capital adquirió personalidad y, de ser representada como algo corrupto, muy al estilo de la canción “Un gran circo” (1991) de Maldita Vecindad, pasó a convertirse en un ente casi jovial, como se puede escuchar en el disco *Pop / Street Sound* (2003) de Wakal, o en la musicalización del documental *En el hoyo* (2006) de Juan Carlos Rulfo.

¿Qué pasa con el resto de los sonidos? La manera en la que representamos nuestro entorno acústico dice mucho sobre cómo lo valoramos. No es algo menor que, desde hace décadas, los sonidos de la naturaleza pasen desapercibidos en la ciudad. Y si bien los paisajes sonoros cambian por la implementación de políticas públicas, desarrollos tecnológicos, cambios culturales e incluso tragedias — como la que ocurrió tras el terremoto del 19 de septiembre—, muchos de los sonidos de la fauna y flora de la capital no han dejado de estar ahí, pero hemos decidido ignorarlos.

En cuanto a la fauna, lo primero que nos viene a la mente son los perros y gatos, no solo porque los hemos escuchado a lo largo de la historia de la ciudad, sino porque incluso les hemos dedicado canciones como “El gato viudo” de Chava Flores y “Perro negro y callejero” de El Tri. También están las aves pues, además de uno que otro loro o perico, sobran canciones dedicadas a las palomas, golondrinas,

tórtolas, gorriones y demás aves típicas de la CDMX. De hecho, es interesante identificar el canto de cada una, tal como se puede hacer en el sitio web http://www.biodiversidad.gob.mx/especies/cantos_aves_cdmx.html, sobre todo porque su canto es muchas veces anestesiado por el rumor urbano.

¿Y a qué suena la flora? A ella la escuchamos por factores externos. El más claro ejemplo es el viento, que nos recuerda nuestra relación con la naturaleza al agitar las ramas de un árbol, en contraste con cómo silba cuando se abre paso entre la arquitectura. Por otra parte, muchas veces oímos la flora como consecuencia de nuestro habitar en ella: al caminar sobre hojas secas o el pasto. En apariencia pasiva pero resiliente a la agresividad del urbanismo, la flora se abre paso entre coladeras y grietas en el concreto, haciéndose sonora cuando interactuamos con ella.

Los cambios en la representación de un paisaje sonoro implican cambios en las dinámicas sociales, así como en la manera en la que se escucha, percibe y valora dicho entorno acústico. Los sonidos de la fauna y la flora no han dejado de estar presentes en la capital, pero hemos decidido obviarlos en el imaginario chilango, dando prioridad a otros ruidos. No obstante, seguimos habitándolos y valdría la pena darles voz pues son parte fundamental de nuestra cotidianeidad. [M]

* Dedicado a la memoria de Manrico Montero (1973-2018), músico electrónico y artista sonoro. Tras su partida, no se puede ya escuchar el canto de un ave sin pensar en su labor como documentalista sonoro.

LOS SONIDOS QUE HABITAMOS (A PESAR DE IGNORARLOS) *

Julián Woodside (México, 1982)
Académico, ensayista y “ociólogo”, disfruta de investigar acerca de cuestiones que, en su aparente irrelevancia, definen mucho sobre la vida contemporánea.







Parasitismo. Estrecha relación biológica donde uno de los participantes (el parásito) depende del otro (anfitrión) y obtiene algún beneficio. Varios casos de parasitismo demuestran que el anfitrión percibe daños por parte del parásito durante la vida de dicha interacción.

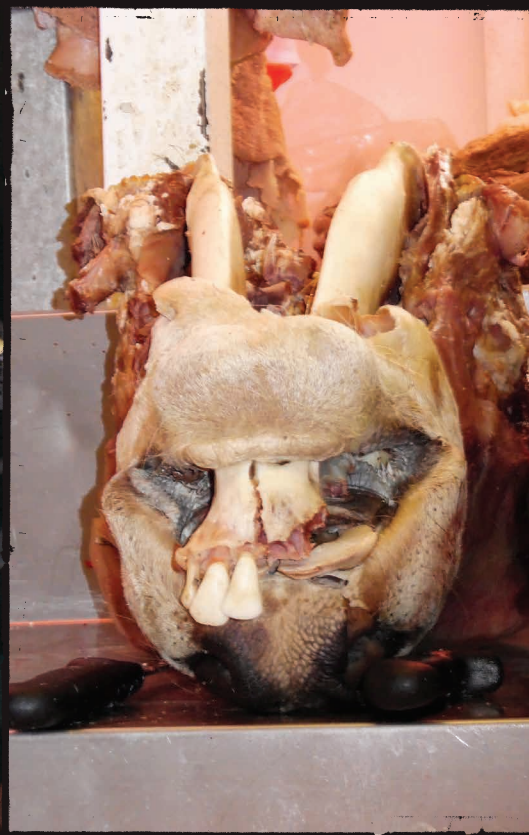






Según la paleontología, el **registro fósil** es el conjunto de fósiles existentes. Es una pequeña muestra de la vida del pasado distorsionada y sesgada.





La **depredación** es un tipo de interacción biológica en la que un individuo de una especie (el predador) caza a otro individuo (la presa) para subsistir. Estudios demuestran que la aniquilación masiva de especies por parte de predadores como el ser humano podría ser la causa de extinción de las mismas.





HÉROES COTIDIANOS

¿Cómo hablar de flora y fauna en la Ciudad de México, un territorio destinado al uso urbano? ¿La diversidad puede sobrevivir al crecimiento imparable de las grandes metrópolis? ¿Dónde habitan las especies que han logrado resistir?

Estas dudas son inevitables cuando uno reflexiona sobre el tema en una urbe que casi alcanza los nueve millones de habitantes. Rodeados por muros de concreto, ¿qué podemos denominar biodiversidad? Quizá habría que partir de lo más básico: en la Ciudad de México sí existe una flora y fauna diversa, pero está en peligro. Entonces habría que respondernos: ¿quiénes protegen los ecosistemas que quedan?

En las reservas del Pedregal de San Ángel y la Sierra de Guadalupe habitan especies de plantas que no existen en otro sitio, pero dado al crecimiento de la mancha urbana su supervivencia está en riesgo. Lo mismo sucede en Xochimilco, donde la situación de especies como la ninfa salmonada es crítica. Y esto es solo por poner un ejemplo. Es urgente encontrar formas de reutilizar los recursos que tenemos para contribuir a la preservación de nuestra flora y fauna.

En ese sentido recomendamos el cortometraje *El buzo*, del director mexicano Esteban Arrangoiz, como un ejemplo admirable. Ahí se nos presenta la historia de Julio César Cú Cámara, un buzo que desde hace treinta años se dedica a navegar las profundidades del drenaje de la capital para retirar basura de los canales de tránsito de las aguas negras. Su labor consiste en



depurar de contaminantes físicos el drenaje, el cual se somete después a procedimientos de limpieza y se aprovecha su uso agrícola y de conservación del suelo y la fauna. Un trabajo imprescindible para una ciudad que genera 1,700 litros de aguas negras por segundo.

Este filme, ganador del premio a Cortometraje Documental del FICM, muestra el lado más humano del buzo, quien disfruta de su trabajo incluso más que ir al mar con sus hijos. El protagonista se sacrifica en beneficio del ecosistema de manera continua. ¿Cuáles serán los otros héroes cotidianos que participan en la preservación de la flora y fauna en esta ciudad? [MV]

Magaly Olivera

Es la editora de *Ambulante*. Recibió el primer lugar en el VIII Concurso de Crítica Cinematográfica "Fósforo" Alfonso Reyes de FICUNAM. Fue editora de la sección Letras en la página web de *Frente* y ha colaborado en diversos medios como *Tierra Adentro*, *Código*, *Pijamasurfy* y *Mula Blanca*.

Al caer el día, la oscuridad tiñe de grises matices el barrio de La Merced, mientras que en sus calles disminuye el tránsito peatonal y la vida se vuelve menos agitada. Un poco de silencio y tranquilidad impera para construir el escenario ideal de “los otros” que ocupan los espacios públicos y las calles.

Millones de pequeños y sorprendentes seres vuelven a hacer de La Merced (y de toda la Ciudad de México) un lugar de intenso dinamismo. Una sociedad miniatura que día a día sobrevive y se adapta a las agrestes condiciones urbanas. Cucarachas, ratas, palomas negras, insectos y carroñeros emergen imponentes, asustando a quienes se cruzan por su camino. Estos indeseables visitantes son atacados por repulsión, asco, horror y miedo, en una afrenta que parece negar la maravillosa ingeniería que la naturaleza expresó en ellos.

Es así como se entretije en este ambiente cambiante la díada entre seres humanos y fauna, en la que la adaptación desempeña un papel determinante para la sobrevivencia, evolución o la extinción. Cada especie se aferra a la vida mediante estrategias de diversa índole con la aspiración instintiva de no perder la batalla. La crueldad que espera a los derrotados es la factura que se paga ante la incapacidad adaptativa.

Es así como recuerdo a Sergio. Un día lo esperaba en La Soledad. Él participaba puntualmente y con entusiasmo en nuestras actividades, a pesar de la droga y los desvelos, a pesar de vivir en las calles. Esa vez no llegó y Guillermo, un compañero suyo, vino corriendo hacia mí con el rostro desencajado, las manos frías y temblorosas. Me dijo con ansiedad e insistencia: “¡Elena, córrele! ¡Ven a ver, vengan a ver! ¡Está muerto, se lo comieron las ratas! Las ratas lo mordieron, ise lo comieron, se murió! ¡Está muerto! ¡El Cíclope está muerto!”.

Salimos corriendo tras Memo hasta el extremo opuesto del parque, donde había un agujero de poca profundidad entre el pasto crecido y una coladera abierta. Cubierto por plásticos y cartones simulaba una cuneta, y ahí, tendido, vi a Sergio, un jovencito de 17 años, de rostro sonriente y grandes ojos expresivos llenos de energía y alegría. Su cuerpo adquirió un tono pálido y seco. Parecía que tenía moretones chiquititos en el rostro, el cuello, brazos y piernas. “Creímos que eran golpes, pero no, ison mordidas de rata!”, dijo Memo con expresión de horror.

Sergio falleció de una sobredosis de activo y otras sustancias. Cuando perdió el conocimiento fue mordido por las ratas de la zona, dejando anónimo testimonio de nuestra derrota como sociedad. [M]

María Elena García Mendoza

Trabajadora social por la UNAM, Maestra en Ciencias en Metodología de la Ciencia en el IPN. Con 15 años de experiencia en reducción del daño a poblaciones callejeras desde la sociedad civil.

ANÓNIMO TESTIMONIO DE UNA DERROTA





*“PROFUNDO
EN SUS RAÍCES,
TODAS LAS
FLORES
GUARDAN
LA LUZ”*

**LA VIDA ENCUENTRA SU CAMINO.
FUTUROS POSIBLES.**

WWW.IBERO909.FM



TORTILLAS Y UNIVERSO

Hoy hizo una tarde estupenda; para desabotonarse la guayabera, sacar los pañuelos con olor a colonia y secarse mientras la ciudad exhala la humedad de las lluvias recientes. Cuando la capital está así, olvidamos su cara de monstruo y dejamos que se meta en nosotros como una provincia cerca del mar. Es muy bello caminar con el calorcito y los pájaros en los cables como corcheas colgadas en pentagramas, como si salieran malecones de las grandes avenidas y nadie se agazapara para asaltar.

Tal vez vea así a la ciudad por pura nostalgia. Hoy ha sido Día del Padre; no sé quién lo inventó, pero tampoco importa saberlo ahora. Imagino a los padres y abuelos y nietos bebiendo botellas de refrescos, bailando en los traspatios... Haciendo familia, pues. Tías con chapas bebiendo tequila, niños desatados, sobrinos sacando a bailar a las primas o al revés. Ni siquiera sentados a las mesas o solo sentados los abuelos. Veo a las madres poniendo tortillas por kilos entre trapos humeantes y haciendo tacos. Recuerdo así a mi padre: haciéndonos de comer a mí y a mis hermanos. Era bueno en eso. Cuando éramos chicos e iba por nosotros a la escuela, siempre pasábamos por tortillas. Nos formábamos y pedíamos un kilo. Antes de llegar a casa nos comíamos un par con sal. Era una cosa realmente de otro mundo el placer de comer esas tortillas. En aquella época no se vendía salsa, arroz o huevos cocidos en las tortillerías. Solo había sal. La gente tomaba la sal con sus dedos y la ponía en su tortilla y para adentro. Nadie podía zafarse de ese ritual.

Recuerdo que la mejor parte de esos días en que mi padre pasaba por nosotros era cuando nos sorprendía con el paquete de tortillas ya ahí, para entrarle en el

mismo coche. Nos olvidábamos de mareos en ese viejo Volkswagen azul en el que hacía mucho calor y olía siempre a gasolina, y acometíamos con hambre y felicidad el cerro de tortillas. “Un par nada más para llegar a comer”, nos decía mi papá, y era lo mismo porque siempre llegábamos a comer tortillas o tacos de algo con mis hermanos Mauricio y Adrián. Fuimos muy felices en esos años en que arribábamos a casa de la escuela, agotados, llenos de sol, con un hueco en el estómago, y mi papá nos hacía de comer mientras mi mamá trabajaba, o bien, mi mamá mientras mi papá trabajaba.

Adriana, mi mamá, nos daba en la boca con una pala de madera si comíamos con la boca abierta o subíamos los codos a la mesa. Si lo hacíamos bien, como premio, otro día nos llevaba a comer sopes o huaraches o llegábamos a casa con comida diferente. Recuerdo así a mi familia y a otras más: alrededor de una mesa y poniendo guisados en tortillas. Me recuerda cuando éramos niños, a mis hermanos Mauricio y Adrián, cuando no había muchos problemas en nuestra cabeza, no había tantos asaltos, ni secuestros ni tanta muerte escondida por todos lados. Comíamos tacos de aguacate, tacos de salsa, de carne asada, de queso añejo y hasta de sopa de pasta. Recuerdo el olor del papel humedecido de las tortillas en el asiento de atrás. El papel lleno de agua, aroma de periódico viejo y mojado que nos picaba la nariz.

Hoy fue Día del Padre. No sé quién haya inventado eso. Yo me la he pasado en la ventana, mirando árboles y pájaros, como si la gente no tuviera problemas en la cabeza y comiera y bailara con los suyos. Imaginé que comíamos de nuevo todos juntos y echábamos chistes alrededor de la mesa. A lo mejor por eso ya se me antojaron un par de tortillas con sus dedos de sal. [M]

Antonio Calera-Grobet (México, 1975)
Editor de Mantarraya Ediciones. Promotor de proyectos de literatura y arte para espacios independientes. Autor de *Gula: de sesos y lengua* (2009), *Zopencos* (2013), *Yendo* (2014), *Sobras completas* (2015), *Rambler* (2016) y *El paseante* (2017). Creador de “La Chula. Foro Móvil”, una biblioteca rodante. Desde 2005 es propietario de Hostería La Bota, un centro cultural-restaurante que genera y trafica ideas desde el Centro Histórico.



FELINOS DEL CLAUSTRO

Desde 1585 hay gatos en el Claustro de Sor Juana, es decir, desde el Virreinato. Se dice que las monjas tenían derecho a un gato o a un ave. En algún momento llegaron a ser más de cien felinos, pero tuvieron que controlarlo y la mayoría fueron adoptados.

Actualmente son 20 felinos en este plantel, ¡y no es un albergue para gatos!

Todos los viernes son 'viernes de lata', cuando los alumnos pueden dar de comer a los gatos.



Mago



Horchata



Donatelo



Soffa



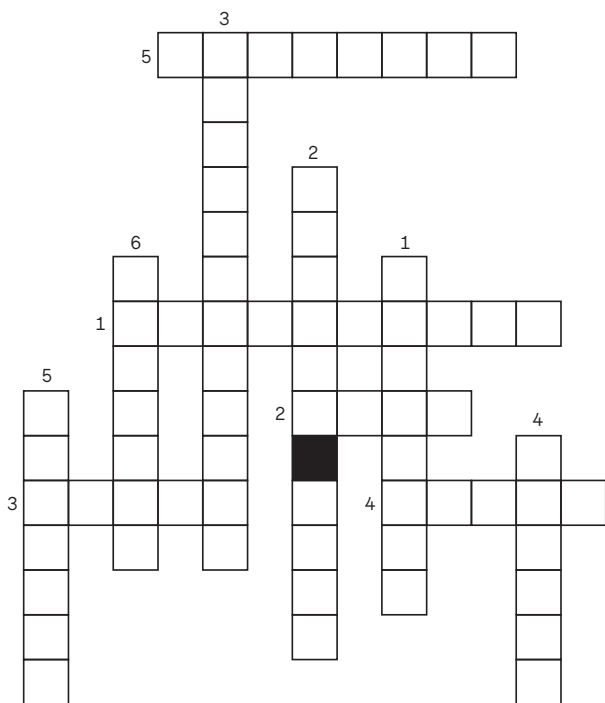
Fachoso



Guapo & Goliath

El **mimetismo** es una habilidad que ciertos seres vivos poseen para asemejarse a otras especies (con las que no guardan relación) y a su propio entorno para obtener alguna ventaja funcional.



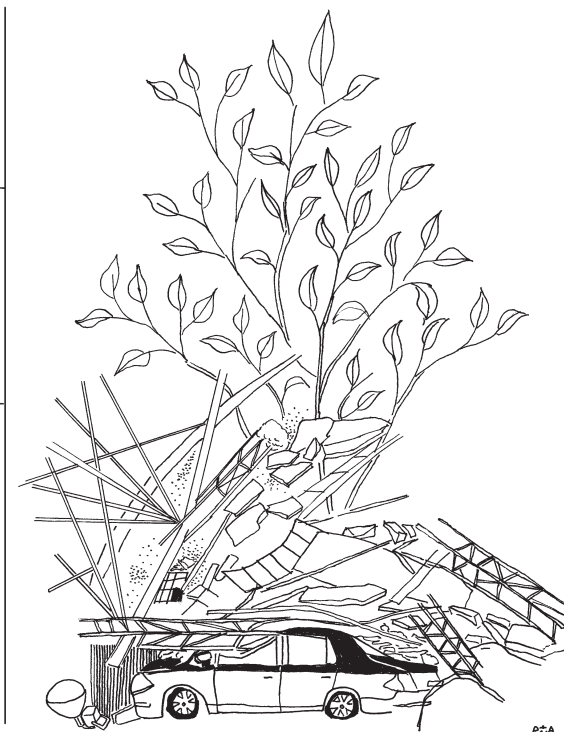
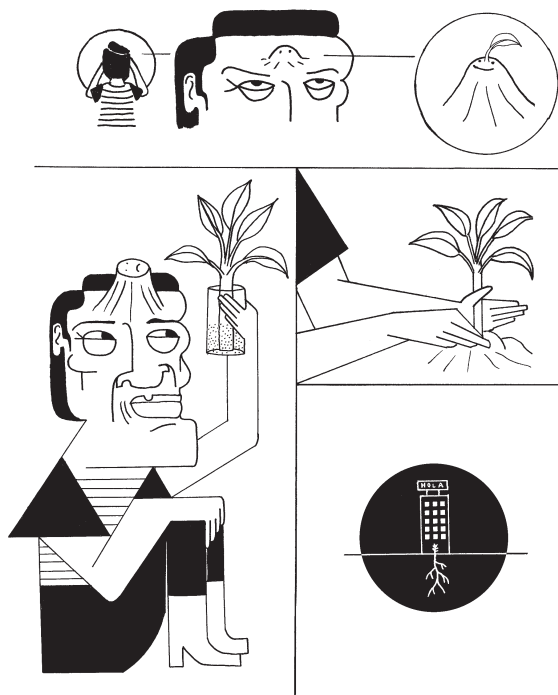


HORIZONTALES :

1. Zona lacustre al sur de la ciudad; su nombre en náhuatl significa "lugar de las flores".
2. H₂O.
3. Volcán que tras su erupción en el siglo I d.C. dio origen al ecosistema de la reserva ecológica del Pedregal de San Ángel.
4. Planta comestible de la familia de las cactáceas.
5. Construcción que simula un acueducto para automóviles.

VERTICALES :

1. Conjunto de organismos producto de la mezcla entre un alga y un hongo; ambos se protegen para sobrevivir.
2. Ave que se encuentra en peligro de extinción en nuestro país y que, irónicamente, es el emblema nacional.
3. Durante el verano en México hay que tener cuidado con las _____ provocadas por las lluvias.
4. Felino que habita en su mayoría en el sur del país; es una especie en peligro de extinción, amenazado por el hombre.
5. Lago que desde la época virreinal se ha ido secando por culpa del hombre; está ubicado en el Valle de México.
6. Nombre náhuatl que recibe el anfibio más popular de la cultura mexicana.



Respuestas crucigrama Vol. 18 / Horizontales: 1 Transitorio, 2 Transporte, 3 Transpirar, 4 Transformación, 5 Transando, 6 Transatlántico / Verticales: 1 Transparencia, 2 Transfusión, 3 Transgénico.

AVISOS DE OCASIÓN

Como esta, no hay otra opción

¿ANDAS PIOJUDO?

¿Harto de que tu cama sea un parque recreativo para estos insectos?

PiojoKILLERMMATÓN es tu solución. Con una técnica de fuego y electricidad, matamos hasta el último huevisillo. Llámanos al 0445533993904, pregunta por el KM (no nos hacemos responsables en caso de pérdidas de cabello o quemaduras de piel)

MEDIUM EXPERTO EN TERMITAS

¿Tu casa parece el desierto de Sonara? ¡NO MÁS TERMITAS! , Saúl Resendiz lleva practicando el lenguaje de las termitas por casi 20 años y es excelente negociador. No esperes más búscalo en su Face para agendar cita y que comience la NECESARIA NEGOCIACIÓN para las canijas se vayan de tu casa.

¿Quieres vestirte como tigresa sin matar a un tigre? ELIGE EL ANIMAL Print, somos expertos en imitar la piel animal en licra, algodón y terciopelo. Búscanos en el what al: ☎ 52 1 55 4036 4166 te atenderá JESSIKAT

¿Buscas que tu Jardín se mire excepcional? LO QUE TU NECESITAS ES A: EULALIO MANOS DE TIJERAS. Educado en la escuela magistral de jardinería de Celaya, los diseños en arbusto, pasto y arboles de Eulalio Mandragora conocido mejor como EULALIO MANOS DE TIJERAS son inigualables y necesarios para todo amante de la jardinería, mira su trabajo en: www.eulaliomanosdetijeras.org

COLECCIONISTA DE RATAS BUSCA RATAS.

Soy una mujer buscando ratas para coleccionar, por favor si tienes una en casa no la mates, llámame y con gusto llego por ella para adoptarla, me puedes encontrar en el whats: ☎ 52 1 55 3059 4287

EL PRIMER MOTEL PARA PERROS Y GATOS DE LA CDMX

¡Haciéndolo como animales es el primer espacio libre de discriminación para que los animalitos vivan una vida sexual activa y sin vergüenza! Si tu perro anda jarioso y no para de bombearte la pierna ¡tráenoslo! Le encontramos parejita para que calme la necesidad. Requisito de entrada: que su mascota se encuentre esterilizada.

¿Viste un PANAL DE ABEJAS Y YA TE APANICASTE? Pues no sea chillón, NO LLÁMES A LOS BOMBEROS ¡ESTE ES UN TRABAJO PARA EFECTO COLEMNA! Expertos en rescatar colmenas y llevarlas a un lugar seguro contáctalos en: contacto@efectocolmena.com

¿Buscas aprender de jardinería y hacer tu propio Huerto Urbano? Llégale al **HUERTO ROMA VERDE** además de vender los productos que ahí mismo se cosechan (menta, albahaca, calabaza, betabel, jitomate, lechuga y cilantro, entre otros) podrás encontrar los materiales necesarios para crear tu propio huerto. Además podrás convivir con los conejos, gallinas y un buen número de gatos que encuentran refugio en La Tienda de los Gatos.

CLASES DE NATACIÓN Y BUCEO EN LOS CANALES DE XOCCHIMILCO,

LLAMA AL ☎ 56784534, pregunta por el akua man.

PUBLÍCATE EN MI VALEDOR
contacto@mivaledor.com Tel. 55-46-95-62



JOSÉ LUIS SÁNCHEZ



PUNTO DE VENTA: MUSEO DEL TEQUILA
Y EL MEZCAL, PLAZA GARIBALDI

Yo nací aquí, en la Ciudad de México, en el seno de una buena familia de clase media. Fuimos a vivir a la provincia, a Córdoba, Veracruz. Ingresé al seminario de Misiones Extranjeras de Guadalupe porque me interesó de niño poder viajar a otros países a evangelizar, pero a los 16 años ya no quise seguir. Entonces mi vida dio un vuelco radical. Me salí del seminario y siete años después estaba en la cárcel. Fue una vida dura por la adicción. Dicen que la adicción te lleva a tres lugares: cárceles, hospitales o una muerte prematura. A mí me llevó a la primera.

Llegué a *Mi Valedor* porque me dieron informes en un comedor. Se veía interesante y, un tiempo después, vine a la revista y empecé a trabajar. Ha sido muy grata la experiencia, me ha servido mucho. Incluso quisiera dar un pequeño taller a mis valedores, ya que estoy tomando un taller de ajedrez ahorita. Es un juego muy interesante que requiere de inteligencia; es arte, es cultura, es muchas cosas.

Poco a poco he ido incrementando mis ventas. De hecho, yo lo combino con mi profesión de dibujante y retratista a lápiz. Lo del dibujo lo traigo desde mi niñez; luego estudié Artes Plásticas y uno de mis maestros fue discípulo de Frida Kahlo y Diego Rivera. También estuve en el taller de Siqueiros aprendiendo pintura mural.

Yo he sido un aventurero. En mi época de juventud fui 'hippie', ahora soy 'happy'. Ahí vamos. Pienso llevarme unas buenas revistas de *Mi Valedor* a Cancún y viajar un rato por allá, para después regresar con el proyecto. Esto ha sido mi constante, y yo quisiera desarrollarme en mi trabajo, tener la oportunidad de pintar, de hacer cosas mías, ino solo el retrato! Es un campo infinito, así que quiero desarrollarme ahí.

Nací en 1950 y tengo 68 años. Estoy en una etapa difícil donde ya la vida te pasa factura, entonces tengo que atender mi salud lo más que se pueda, acercarme a mi filosofía, desarrollar la parte espiritual para estar en paz y así, si algún día por mi edad tengo que partir de este mundo, pues hacerlo de la mejor manera; tener una muerte digna. Creo que me la merezco porque a pesar de que he cometido muchos errores por mi enfermedad, el día de hoy siento que puedo contribuir a tener una mejor calidad de vida. [MV]



Mi Valedor cambia la realidad



de las personas en situación de calle

GRACIAS A TI QUE DONASTE, APOYASTE Y DIFUNDISTE,
¡QUEDAMOS EN PRIMER LUGAR!

MI VALEDOR COMPITIÓ CONTRA CASI 700 ORGANIZACIONES ALREDEDOR
DEL MUNDO PARA OBTENER UN LUGAR PERMANENTE DENTRO DE *GLOBAL GIVING*,
¡LA PLATAFORMA DE CROWDFUNDING SOCIAL MÁS GRANDE DEL MUNDO!

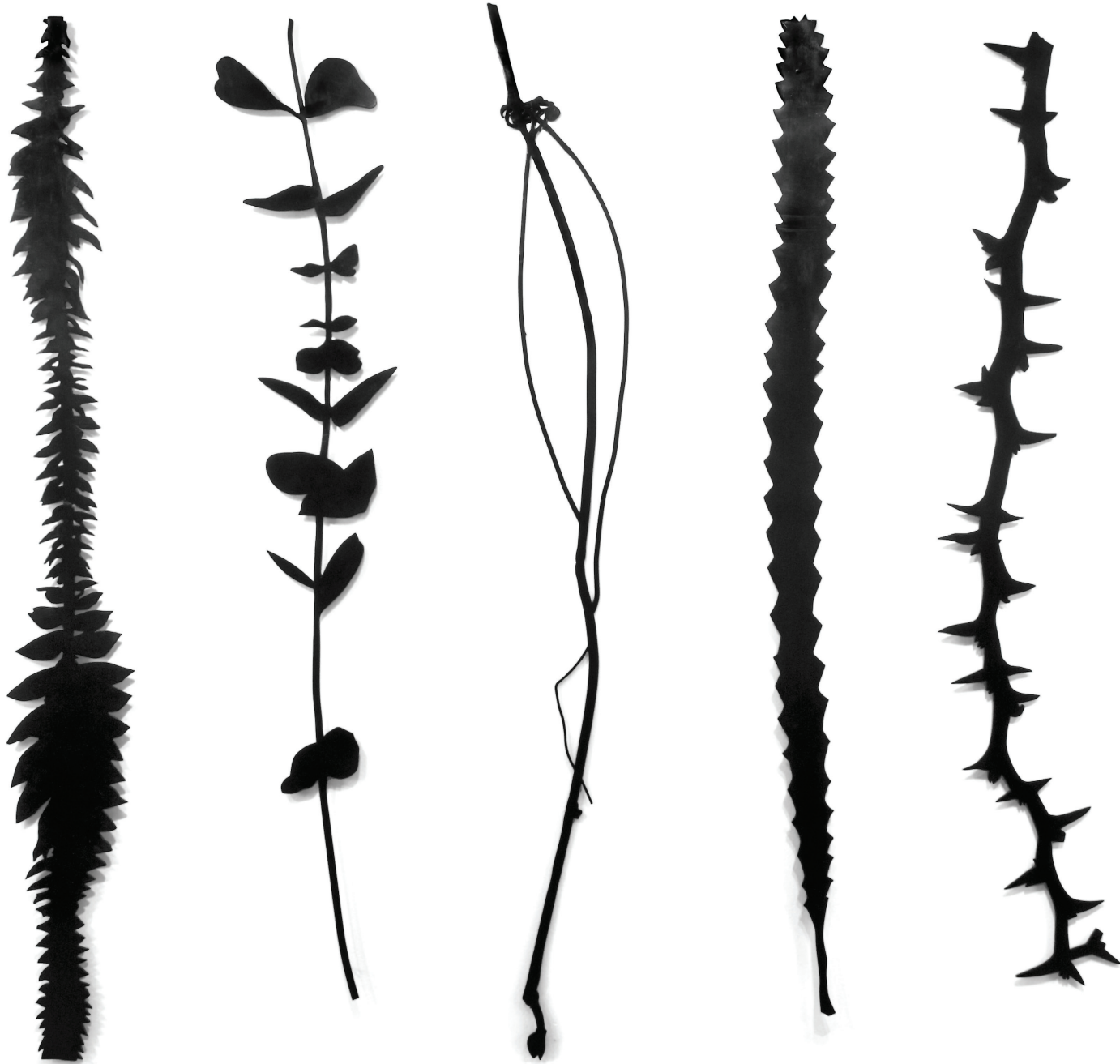
Federico Casas Alatríste Loperena, Lizi, Vicente Quesada Reynoso, Elena Isoard, Constanza Delon Cordoba, Noel González Cawley, Dolores Ceñal Murga, Nayelli Namicltle Barrera, Catalina Robles G, Mariana Vargas, William Porter, Pablo de Yturbe, José Miguel Estevez García, Eva Ines Diaz Kuxhause, Monica Vertiz Robleda, Antonio Vilches, Manuel Tascon, Jaime Isita, Emma Williamson, Adolfo Pmf, Devon Brewster, Mariana Usobiaga, Lena Düchting, Pablo Hamdan, Fatima Avila Acosta, Lourdes Gil Baptista, Luis Cacho, Carla Gulesserian, Ana Acevedo, Mariana Díaz Mirón Nieto, Alicia Guillen, Salvador Rivero, Robin Madden, Manola Mijares Escanero, Diego Isita, Ines Lezama Escalante, Ivan Montes de Oca, Adelba, Laura Diaz, Homero R Garza Teran, Pablo Fregoso, Sofia Arredondo, Miriam Gómez López, Raul Martinez Etienne, Ruben Rangel Gonzalez, Georgina Casanova McClure, Mara Certic, Mia Certic, Patricia Roth, Mariela Madero Fernandez, Thomas Naughton, Tanguy Tomes, Annel Dergal Uranga, L Islas Dominguez, Rodolfo Antonio Goñi Ocampo, Hector Gonzalez, Iona Horton, Eric Bridgewater, Daniela García, Billy Fitzherbert, Andrea Hurtado, Jimena Acevedo, Santiago Hinojosa Gaxiola, Fernanda Guerrero Hernandez, Martin Gerard, Luis Carbonell, Ana Fernandez, Arlette Gomez Ortiz, Ellie Chalmers, Caroline Tomes, Hernando C Sabau Garcia, Emma Brint, Camila López, Harry Pickering, Elisa Andrea Villela, Monica Aguilar, Stephanie Rendón, Paula Quijano, Celia Gunter Gonzalez, Bruno Mijares, Juan José Portilla, Isabel Zapata Morales, Aldo Mijares Escanero, Omar Morales Muñoz, Laura Kyriakidis, Tracee Miller, Antonio García Árana, Renata Burns, Ana Drucker, Mariana Navarro, Alejandra Moreno Dulché, Maria Corina Morodo, Cecilia Robles, Maria de los Angeles, Dolores Ortiz de la Huerta, Mónica E. Arandia Mondragon, Lorenza Ruiz, Douglas Williams, Jaime Zires Morel, Guadalupe Quesada Reynoso, Monica Gomez, Ana Ricalde, Harrison Shapley, Tomer Gal, Sebastian Ramirez Marin, Dania Martinez Parent P, Marylène Tomes, Chase Williams, Marta Núñez Puerto, Laura Patricia Bueno, Blanca M Perez Gutierrez, Jesus Perez Gutierrez, Blanca A Gutiérrez Jimenez, Alvaro Herrasti, Estefania, Adriana Malvido, Pamela Josefina Malvido Arriaga, Alberto Trejo Martín, Isabel Hernandez Cordero, Nina Delorme, Carmen Fernández del Paso, Dolores Nieto, Bernardo Martinez Parente, Cecilia Saénz, Regina Espinosa Calero, Jessie Mendez Sayer, Catalina Pesqueira, Erin Holland, Daniel Dovali, Paloma Corcuera, Christine Zülów, Silvia Torres, Mariana Quiroga, Juan Carlos Villalpando, Mauricio Robles Martínez Parente, Harriet Copp, Laura Copp, Lorenza Kuri Breña, Pedro Ignacio Padierna, Jorge F Balderas Woolrich, Isabel Arredondo, Regina Anchustegui, Diego Morales de Murga, Sofia Hernández, Emilio José López Romo, Adriana Rojas Arnaud, Jose Manuel Arnaud Bello, Diego Sánchez, Rosa Vane, Catherine Layton, Paula Laverde Austin, Ana Irina Calderón Irazoque, Laura Acevedo Rubio, Geoffrey Elston, Ana Portilla, Alejandro Maza Ayala, Roberto Malvido, Delia Rubio, Cait Paterson, Susana Martinez Parente, Alaide Martinez Parente, Ione Bingley, Susana Martinez Parente, Diego Dominguez, Jaime Zires Morel, Ines Alvarez Boulton, Piro Villamil Ruiz, Emma Brint, Martin Gerard, Daniela García, Elsa M Gomez de Gil, Marissa Cuevas, Anna Der, Fernando Heftye, Mercedes Godoy Salcido, Stefania Ayala, Igabriela Barboza, Lilian Galante Rios, Mariana García, Cecilia de Tavira Servitje, Fernanda Paz, Patricia C Cerisola-Mansi, Patricia Arnal Luna, Isabella Demichelis, Frank Dearie, Abigail Martinez, Mauricio Robles Martínez Parente, Gilda López Tapia, Charlotte Goodman, Katie Paton, Mia Ourgant, Jero de la Parrita Perdón La Tardanza, Gongy Gonzalez, Juanjose Carreon Diez, Concepcion Leon P R, Kristine Michelsen-Correa, Luis Gil Sánchez Mejorada, Diego Dominguez Charlie Winter, Cynthia Arvide Sousa, Javier Ramos, Ja Tattersfield, Jesus Francisco Alanis Benitez, Mark Searle, Sandra Maria Vazquez Ramos, Adriana Villarreal Segovia, Fernando de Teresa, Irene Sofia Balderas, Javier Diaque Suarez, Santiago Narváez, Agnieszka Wiecezorek, Diego Chauvet, Juan Pacheco, Susana Mochon, Manuel A Valera Alcala, Graciela Noren, Clive Tomes, Patrick Sayer, Jorge de Haro, Emilia Sevilla Savariego, German Ahumada Russek, Mark McAllister, Janette Copp, Lorena Rocha Padilla, Camila Cossio, Diana Sanchez Rodriguez, Lucia Perez Duarte Berra, Daniela Torres Mendoza, María Fernanda Franco Urrutia, Daniel Gil, Laura Cordera, Regina Parlange, Fernanda Galicia, Liliana Rodriguez, Time Out, Ambulante, Local Mx, Radio Ibero, Jorge Pedro Uribe, Ediciones Antilope, Lithium Pr, MVS, Mauricio Juárez, Havas Creative, Sarape Films ¡gracias por mocharse con *Mi Valedor!*

¿Quieres seguir ayudando? Puedes hacerlo con una donación en
www.globalgiving.org/projects/mivaledor

TÚ ERES PARTE DEL CAMBIO,
AYÚDANOS A LOGRARLO

¡CADA PESO CUENTA!





Jan Hendrix, *Botánica* (detalle), 2003. Colección FEMSA


Celebramos 40 años de preservar, promover y difundir el arte moderno y contemporáneo latinoamericano

coleccionfemsa@femsa.com.mx

www.coleccionfemsa.com

 [coleccionfemsa](#)

 [coleccionfemsa](#)

 [@femsacoleccion](#)

40 años **COLECCIÓN FEMSA**